

siempre sobre una roca pelada y escueta dos maderos en forma de cruz, y sobre ellos el cuerpo atormentado de un hombre de faz macilenta, de miembros flácidos, de mirada de una dulzura infinita, que, con los brazos abiertos espera recibir a la humanidad redimida en un inmenso abrazo de paz y de amor.

El porvenir es de la juventud: merezcámoslo; propendamos a la acción, seamos paladines de causas justas, amemos a los débiles, llevemos nuestro amor hacia los menesterosos, si es necesario hasta ese límite que inspiró a la mágica pluma de Cervantes para crear ese arquetipo maravilla de las literaturas.

Unión y Amor: esas son las palabras que nos servirán de cimiento para levantar el edificio de la Patria futura. Sobre las rocas del Calvario se ha elevado la enorme trabazón que sostiene el edificio de la humanidad moderna y las rocas del monte Calvario oyeron las palabras del Maestro y fueron fecundadas con la sangre de sus venas; palabras de amor fueron aquéllas y sangre de redención ésta. Unión y amor, y como atalayas de castillo roquero, no presenciaremos el ocaso de un pueblo tramontando entre fogaradas de incendio, sino el suave orto de una civilización grande y fecunda; se teñirán entonces de suave rosicler las fuentes, se dorarán las mieses en los eriales, se damasquinarán de oro las armaduras de los guerreros, garantía de la paz futura, paladines puestos al servicio de los sagrados intereses patrios, el aljófár tremará en las suaves corolas de los lirios y de las azucenas y el mar será surcado por una falúa de velamen blanco, nido de pescadores que entonan una barcarola, y en el cielo cruzará una alondra. . . .

* * *

Nuestro periódico aparece en un día sublime para los fastos de la Historia mexicana, día en que se apellidó libertad. Adrede iniciamos nuestra publicación en esta fecha: porque libertad apellidamos nosotros también: "libertad para todo y para todos, menos para el mal y los malhechores", como decía García Moreno. La libertad será paladín de las democracias futuras: esas democracias que reciban "su autoridad y prestigio de la libertad y desciendan sobre las multitudes en la efusión bienhechora del amor."

Confiamos, pues, en el porvenir, tenemos esperanzas en la juventud que estudia, porque somos jóvenes y en nuestros pechos alientan anhelos de mejoramiento, porque en nuestros cerebros bullen ideas de adelanto. Anhelos infinitos, ideas grandes; desarrollémoslas.